

Ciclo de cine. Del 16 de julio al 13 de agosto de 2015
Edificio Nouvel, Terrazas

Juegos de escena

Cine contemporáneo

en América Latina



Fotograma de la película *Mar* de Dominga Sotomayor

Este ciclo presenta una panorámica del reciente cine de autor en América Latina, a la vez que introduce un nuevo espacio de proyección en el Museo, transformando por vez primera las terrazas del Edificio Nouvel en un cine al aire libre. *Juegos de escena* enlaza con el legado crítico de las nuevas filmografías de los años 90 para plantear una interpretación del último audiovisual latinoamericano, apenas visto en Europa, en el que lo teatral es el elemento clave para abordar lo real.

El desaparecido cineasta brasileño Eduardo Coutinho publicó en 2007 un anuncio en un periódico buscaba mujeres que quisieran contar sus vidas delante de una cámara. Con ellas, y con un grupo de conocidas intérpretes, construyó *Jogo de cena*, una película en la que actrices y mujeres anónimas cuentan y reescriben de viva voz las mismas historias. Un conjunto de máscaras que difuminaba lo personal para elaborar un retrato colectivo, sentimental y político de todo un país en pleno cambio. La sombra generosa de esta película alumbra hoy este ciclo, una retrospectiva guiada, al igual que el trabajo de Eduardo Coutinho, por un acercamiento a lo real desde lo teatral, en el que las estrategias de distanciamiento, reescritura, farsa o dramatización son las vías de conocimiento y definición del mundo. *Juegos de escena* retoma su título, no solo como homenaje al trabajo humanista y político del cineasta brasileño sino también como exploración de esas prácticas carnales en el reciente cine de autor de América Latina. Juego, en tanto que búsqueda y experiencia lúdica del mundo; escena, por el escenario como lugar

de fingimientos y construcciones dramáticas capaces de desvelar y mostrar lo real. Estas ideas en torno a lo teatral sirven como hilo conductor y punto de partida para establecer una radiografía de los últimos años del cine hecho en Latinoamérica, estableciendo un vínculo entre el último gran movimiento reconocido por la crítica, el llamado Nuevo Cine Argentino, y lo que habría de venir después. Este relato incompleto y en presente arranca en la última película de la argentina Lucrecia Martel para dar paso a una nueva generación, que retoma la incertidumbre como exploración.

El ciclo despliega una gran variedad de prácticas teatrales, performativas y carnales en películas muy distintas entre sí, procedentes de países como México, Brasil, Argentina, Colombia o Chile. Experimentos con lo irreal que van desde las representaciones teatrales, como en *La princesa de Francia* (Matías Piñeiro, 2014), hasta a deconstrucciones filmicas de la puesta en escena, como en *Memorias del calavera* (Rubén Mendoza, 2014); o a modo de extrañamiento

entre el aparato cinematográfico y lo filmado, como en *La maldad* (Joshua Gil, 2014). Escrituras todas ellas que son búsquedas de formas cinematográficas nuevas, pero también procesos de pensamiento que contribuyen a una redefinición nacional e identitaria. En unos países y en unos cines sometidos a la tensión entre la globalización, la necesidad de legitimación por los poderes del norte, la reivindicación de un pasado, a veces mitificado, y la identidad propia, la pregunta es: ¿puede el *carnivalismo*, en el sentido de lo teatralizado, lo impostado, lo transgénero, servir de exploración de unas identidades nacionales en plena crisis? ¿Puede ser lo teatral una vía de exploración o una denuncia de la globalización desde un sur confrontado a un norte dominante, también en el terreno cinematográfico? Si en 1978 los cineastas colombianos Luis Ospina y Carlos Mayolo denunciaron el consumo obsceno de la pobreza a través de su película *Agarrando pueblo. Los vampiros de la miseria*, que diera lugar al llamado Cine de la Pornomiseria, cierto cine latinoamericano de hoy se autorrepresenta a sí mismo como una pequeña farsa, con la que aspira, al menos, a desvelar otras grandes mentiras: el pasado culpable de la burguesía, las divisiones de clase como forma de construir ciudad, el miedo constante e inconcreto al cambio, la falsedad de las relaciones familiares o la producción del cuerpo como último campo de batalla del capitalismo. Máscaras asumidas o impuestas. Juegos de poder. *Juegos de escena*.

Programa. Edificio Nouvel, terrazas, 22:00 h



Fotograma de la película *La mujer rubia*

Sesión 1. Jueves, 16 de julio

Lucrecia Martel

***La mujer rubia*, 2008**

Argentina, Francia, Italia, España. Color, sonido, 87´

Lo siniestro en lo cotidiano. La realidad como una ficción, un teatro de sombras, un río de dudas, miedos y fantasmas. La tercera película de la argentina Lucrecia Martel sirve como inmejorable punto de partida a un ciclo que tiene las estrategias de extrañamiento como centro discursivo: lo que Martel planteó en sus tres primeras obras, ese retrato de toda una clase social, alta, burguesa, atenazada y con miedo a un horror inconcreto. Un pavor ancestral a algo que no se sabe si ocurrió, si ocurrirá o si está ocurriendo. "No pasa nada", dicen en la película. Y es mentira. Todo pasa, aunque lo que ocurre permanezca siempre en la sombra, en ese fuera de campo sonoro que se aleja del realismo para construir ese mundo teatralizado. En palabras del crítico argentino Roger Koza: "La realidad muestra las grietas de la apariencia. Tras lo cotidiano se adivina un constante malestar, un mundo al borde del estallido. ¿Realismo, fantasía, alegoría? Todo a un mismo tiempo..."

Programa



Fotograma de la película *O som ao redor*

Sesión 2. Viernes, 17 de julio

Kleber Mendonça Filho

***O som ao redor*, 2012**

Brasil. Color, sonido, 131 ´

La tranquilidad de pertenecer a una buena clase social: alta, media, acomodada. Las medidas de seguridad. Los condominios. Las urbanizaciones privadas. La calma de la seguridad, la ilusión de un mundo sin fricciones y la vida mirando para otro lado. Los fantasmas, el miedo, la paranoia y las amenazas. A través del retrato de la vida en un vecindario de clase media-alta en Recife, el crítico de cine, programador y cineasta Kleber Mendonça Filho elabora un afilado retrato de la lucha de clases y del miedo como motor de la desigualdad creciente en un país en plena expansión. “Me interesan más los estados de ánimo que los puros hechos”, afirmó Mendonça Filho en una conversación con Aaron Cutler. El conflicto intangible e invisible, pero cuya presencia ubicua e inevitable es el sustento sobre el que trabaja esta película, considerada una de las más certeras representaciones de las transformaciones contemporáneas en Brasil.



Fotograma de la película *Mar*

Sesión 3. Jueves, 23 de julio

Dominga Sotomayor

***Mar*, 2014**

Chile, Argentina. Color, sonido, 60 ´

La familia, las relaciones paterno-filiales y las amorosas como una constante actuación teatral, como una puesta en escena en la que somos, a la vez, público, autores y actores. Una pareja de vacaciones en la playa pondrá en escena la ficción de su rutina feliz ante la aparición inesperada de la madre de él, quien portará también sus propias ideas sobre la puesta en escena. En el espacio suspendido de unas vacaciones frente al mar, Dominga Sotomayor despliega una comedia semi-improvisada de personajes inmóviles y en fuga, un rompecabezas ligero donde todo pasa por la necesidad de ser observados. Una película de cámara, un trabajo de escritura colectiva, de encuadre riguroso para una improvisación sobre la muerte como trasfondo subterráneo de cualquier conato de felicidad. Una investigación en la que la muerte, la real, termina por colarse como documental entre las imágenes ficticias. Una tormenta sorprende a los turistas en la playa, tres de ellos mueren mientras el equipo continúa el rodaje, abriéndose a la tragedia inevitable. Y pese a todo, “una película que está viva, porque nació de su propio rodaje”, en palabras de la directora.

Fotograma de la película *La princesa de Francia***Sesión 4. Viernes, 24 de julio****Matías Piñeiro*****La princesa de Francia, 2014***

Argentina. Color, sonido, 99 ´

Matías Piñeiro ha colaborado durante ocho años con el mismo grupo de técnicos y actores, poniendo en marcha un sistema de trabajo que gira en torno al binomio adaptación-variación. Partiendo siempre de obras teatrales, Piñeiro y su equipo juegan a la repetición, a las variaciones, a la tensión entre puesta en escena, control y azar, en películas de cámara, hechas en familia; que no son solo adaptaciones de obras de Shakespeare sino el documento de un grupo de amigos que creció haciendo películas, en la que la ficción terminó por mezclarse con su vida, hasta convertirse en cine, y a la inversa. Frente a sus anteriores películas, que trabajaban sobre los cuerpos en escena, *La princesa de Francia* se construye sobre las palabras, los sonidos y las voces, porque el teatro se convierte en radio, y la radio desmaterializa lo real:

“Me interesaba la diferencia de ver actuar frente a un micrófono con la de actuar entre actores. Desarticular la energía que se construía en la escena del ensayo (...) En *La princesa de Francia* hay que escuchar las palabras, entender lo que dicen para pensar qué podemos hacer con ellas.”

Fotograma de la película *Branco sai, preto fica***Sesión 5. Jueves, 30 de julio****Adirley Queirós*****Branco sai, preto fica, 2014***

Brasil. Color, sonido, 93 ´

El cineasta brasileño quería rodar un documental sobre la intervención violenta, con un trasfondo racista y de clase, de la policía en una discoteca de Brasilia, en 1986. Contactó con algunos de los damnificados, marcados, heridos por la tragedia, mutilados, o confinados a una silla de ruedas. Dos de ellos aceptaron participar en la película con una condición: lo que filmarían no sería un documental sino una película de ciencia ficción. Una fantasía compartida. El resultado es un juego de capas sutil en el que la máscara del género no viene a ocultar la tragedia sino a desvelarla. Un “yo acuso” conjugado en futuro, o en un tiempo verbal en el que las dimensiones temporales desaparecen en favor de un juego de lo fantástico para hablar de las tensiones y las miserias que se esconden tras las capas del progreso. Música, baile, ritmo y una nave espacial para un trabajo en el que la continuación de las propuestas de Glauber Rocha para un nuevo cine latinoamericano se da la mano con la “etnografía discreta” de Eduardo Coutinho.

Programa



Fotograma de la película *Naomi Campbell*

Sesión 6. Viernes, 31 de julio

Camila José Donoso y Nicolás Videla

***Naomi Campbell*, 2013**

Chile. Color, sonido, 83 ´

Yermén es una mujer. O un hombre. Un transexual, un cuerpo en cambio que necesita de las máscaras para ser por fuera quien es por dentro. Como su protagonista, una transexual real, la película está también a medio camino entre dos lugares, alternando una puesta en escena ficcional con elementos extraídos de los diarios filmados por la propia protagonista en VHS. La propuesta de estos jóvenes directores, una de las películas más viajadas del reciente cine chileno, desvela las imposturas y las hipocresías, las tensiones y las fachadas de todo un entramado social: la sexualidad como campo de batalla de las nuevas diferencias sociales; la fama como vehículo social legitimador; la imagen como definición definitiva. Una ópera prima que toma la idea de un cine *transgénero* aplicándolo no solo al cuerpo de los actores-personajes, sino al propio cuerpo fílmico, convirtiendo la película en una extensión-representación del conflicto, haciendo suyo, y reivindicando, la intervención ficcionada, teatralizada, dramatizada sobre el campo de lo real.



Fotograma de la película *La maldad*

Sesión 7. Miércoles, 5 de agosto

Joshua Gil

***La maldad*, 2014**

México. Color, sonido. 75 ´

Un anciano vive aislado del mundo en una cabaña de madera, en un páramo mexicano. Ese anciano afirma haber escrito un guión basado en su vida, y doce canciones con las que formar la banda sonora. La película que él rodaría es también, o casi, la que pone en escena el director, nieto de los dos ancianos protagonistas. Superponiendo realidad y representación, *La maldad* no es solo una representación sobre las clases sociales, sino una mirada a la vida como una puesta en escena constante, como campo para las traiciones y la decepción. Una maldad que no es personal, sino incluso política: de lo íntimo a lo colectivo, pues la película termina en las recientes protestas multitudinarias en el Zócalo de México DF. Esta ópera prima estrenada en el Festival de Berlín traza un retrato de la vileza que, como el fuego de su primera secuencia, se expande arrasando todo.

Fotograma de la película *Memorias del calavera***Sesión 8. Jueves, 6 de agosto****Rubén Mendoza*****Memorias del calavera*, 2014**

Colombia. Color, sonido, 93´

Un vagabundo, un hombre con una cámara y un juego de espejos sobre la miseria y las construcciones estereotipadas en el cine latinoamericano. En la estela de Luis Ospina y Carlos Mayolo, pero pasado por el reflejo de los espejos contemporáneos, el humor y el aspecto cinematográfico más lúdico, Rubén Mendoza construye una metáfora de un país estafado, al mismo tiempo que evidencia los problemas de representación de los límites y los márgenes en un cine dominado por las clases altas de la sociedad: ¿cómo, por qué y desde dónde filmar lo miserable, lo empobrecido, lo “otro”? Pedro Adrián Zuluaga, historiador y crítico colombiano, se lo preguntaba así, a propósito del trabajo de Mendoza: “¿Quedaron atrás esas épocas del cine colombiano marcadas por la pornomiseria y el cine *for export* que se critican tan agudamente en la película de Mayolo y Ospina? ¿La solución al *impasse* que supone representar a los sujetos marginales pasa por saltar a través de la mala conciencia burguesa y de clase media para hacerse uno con ellos jugando a disolver las distancias?”.

Fotograma de la película *El escarabajo de oro***Sesión 9. Jueves, 13 de agosto****Alejo Moguillansky y Fia-Stina Sandlund*****El escarabajo de oro*, 2014**

Argentina, Dinamarca, Suecia. Color, sonido, 100´

¿Cómo subvertir las relaciones de poder de un capitalismo globalizado, que el mundo cinematográfico reproduce de forma no tan inocente? Una manera, si no de liquidarlas, al menos de hacerlas evidentes es convertirlas en objeto de mofa. Gestada a partir de un proyecto de dudoso paternalismo de un reconocido festival europeo, consistente en emparejar a cineastas del sur con cineastas del norte de Europa, la película convierte el propio proceso de rodar en una burla y un juego con las expectativas que los foros del acomodado norte biempensante depositan en los cineastas del sur. Un dispositivo de apariencias y espejismos, engaños sobre engaños, que si no desmontan las relaciones de poder, al menos las convierten en asunto cómico. Nacida bajo el abrigo de Mariano Llinás, uno de los grandes nombres del Nuevo Cine Argentino, empeñado en construir una industria paralela y en reescribir la historia argentina a partir de pequeños retratos colectivos, busca ser sobre todo un divertido ejercicio de exorcismo e impugnación de los sistema de coproducción internacional, que a menudo imponen a los cineastas del sur estereotipos deformantes.

**Museo Nacional
Centro de Arte Reina Sofía**

Edificio Sabatini

Santa Isabel, 52

Edificio Nouvel

Ronda de Atocha

(esquina Plaza

del Emperador Carlos V)

28012 Madrid

Tel. (34) 91 774 10 00

www.museoreinasofia.es

Programación

Gonzalo de Pedro, en colaboración
con Chema González

Fechas

Julio. Días: 16, 17, 23, 24, 30 y 31

Agosto. Días: 5, 6 y 13

Lugar: Edificio Nouvel, Terrazas

Acceso: Ronda de Atocha, esquina
plaza del Emperador Carlos V

Horario: 22:00 h

Entradas: a la venta en las taquillas
del Museo desde un día antes de cada
sesión. La taquilla del Edificio Nouvel
permanecerá abierta hasta cinco
minutos antes del inicio de cada
sesión.

Precio: 2,50 €

Formato de proyección: disco duro

NIPO: 036-15-002-X

D.L.: M-23203-2015